

DOCUMENTOS Oficiales.

NUMERO 32.

Comunicacion del Comandante de Armas de la Plaza de Chillan.

AL SEÑOR MINISTRO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.

Chillan Enero 16 de 1832.—A las 9 de la noche.

CON fecha de ayer me dice el Sr. General en Jefe, desde el campamento de las Laguna, lo que sigue.

"ayer 14 del corriente, despues de vencer con marchas violentas, jornadas admirables, y dificultades inmensas en el tránsito de elevadas y ásperas cordilleras, desemboqué á las dos de la mañana á esta posicion con tres columnas que formaba el ejército de mi mando, el cual ejecutando inmediatamente mis disposiciones con valor y presteza, ha reducido á la nada á la horda de bandidos que se acampaba en aquellos puntos unidos con los bárbaros naturales Pehuenches. De los primeros han sido fusilados los mas principales sanguinarios, como eran Pablo Pincheira, Hermosilla, Fuentes, Losiza y otros en considerable número, que por sus inauditos y criminales procedimientos tenian tan bien marcada esta pena; conservando á los restantes con todas sus familias que tengo en mis manos, y con los cuales pretendo muy luego cruzar y abrazar todas las cordilleras para aprehender á José Antonio Pincheira, que pudo escapar con doce hombres á favor de sus caballos; pero hay seguridad de su aprehension en la que trabajo incesantemente.

Los Pehuenches que se retiraban precipitadamente, viéndose perseguidos, tuvieron la audacia de esperar nuestra caballería; pero no pudieron resistir la terrible carga de ésta, y quedaron en el campo despedazados, muertos y prisioneros con sus familias, casi en la totalidad de su número, sin que hayan escapado vivos los caciques Neculman, Coletto, y Tricaman, que por su fama entre los naturales eran los mas obstinados y activos perturbadores de estas reducciones. Por eso la muerte de estos forma la mas interesante parte de este triunfo, y es una adquisicion de inmenso valor para evitar las incursiones que constantemente hacian sobre nuestras hermanas las Provincias Argentinas, á quienes han causado tanta devastacion, y en donde han adquirido elementos de guerra, que les he tomado, y con los cuales perjudicaban sobremedera á nuestros pueblos, que hoy deben ya contarse libres y seguros de esta horrible plaga."

Pídase V. S. poner en conocimiento del Exmo. Sr. Presidente esta feliz é importante ocurrencia, recibiendo de mi parte la mas expresiva congratulacion, por un triunfo que va á afianzar la quietud de la República; y quiera V. S. al mismo tiempo admitir los sentimientos de mi mas distinguida consideracion y aprecio.

J. Antonio Villográn

Santiago Enero 20 de 1832.

REIMPRESO EN MENDOZA.—ENERO 25 DE 1832.